CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **62** Exhibición Nº **7933 7934** **Espacio INCAA** **Cine Gaumont**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 10 de febrero de 2015 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

BIRDMAN

(Estados Unidos / Canadá - 2014)

Dirección: ALEJANDRO GONZÁLEZ IÑÁRRITU. *Guion*: Alejandro González Iñárritu, Nicolás Giacobone, Alexander Dinelaris, Armando Bo. *Dirección de fotografía*: Emmanuel Lubezki. *Diseño del film*: Kevin Thompson. *Música original*: Antonio Sánchez. *Montaje:* Douglas Crise, Stephen Mirrione. *Sonido*: Aaron Glascock. *Dirección de arte*: Stephen H. Carter. *Decorados*: George DeTitta Jr. *Vestuario*: Albert Wolsky. *Elenco:* Michael Keaton (Riggan), Emma Stone (Sam), Kenny Chin, Jamahl Garrison-Lowe, Zach Galifianakis (Jake), Naomi Watts (Lesley), Jeremy Shamos (Ralph), Andrea Riseborough (Laura), Katherine O'Sullivan, Damian Young (Gabriel), Keenan Shimizu (Han), Akira Ito, Natalie Gold (Clara), Merritt Wever (Annie), Edward Norton (Mike), Michael Siberry (Larry), Clark Middleton (Sydney), Amy Ryan (Sylvia), William Youmans, Lindsay Duncan, Paula Pell, David Fierro, Hudson Flynn, Warren Kelly, Joel Marsh Garland, Brent Bateman, Donna Lynne Champlin, Valentino Musumeci, Taylor Schwencke, Craig muMs Grant, Kyle Knauf, Dave Neal, Kelly Southerland, Roberta Colindrez, Catherine Peppers, Frank Ridley (Mr. Roth), Janis Corsair, Rakesh Shah, Bill Camp, Malachi Weir, Jackie Hoffman, Stephen Adly Guirgis, Glenn Wein, Ebrahim Jaffer, Nicolas Rain Noe, Susan Blackwell, Anna Hardwick, Dusan Dukic, Helena-Alexis Seymour, Ian Finlay, Alexandra Aristy, Robbin Banx, Stefanie Bari, Thomas J. Bellezza, Paula Blum, Dave Bobb, Bryan Burton, Teena Byrd, Brian Cheeks, Richard R. Corapi, Alan Davis, Johanna Day, Madeline Farbstein, James Farley, Z. Frankie, Les Gardonyi, Julie Gudz, David H. Holmes, Bomber Hurley-Smith, David Itchkawitz, Joseph Anthony Jerez, Benjamin Kanes, Kenneth Kopolovicz, Anna Kuchma, Kamron Leal, Tracy Michael Lynch, Rachael Ma, Keith Mackler, Vanessa Malanga, Alex Malaos, Raymond Mamrak, Michelle E. Mancini, Nicholas Marocola, Chris McFarland, Chuck McMahon, Teresa Meza, Robert Myers, Leslie C. Nemet, Amy Novondo, Thelma O'Leary, Philip Odango, Carolyn Ormond, And Palladino, Stephen Payne, Katrina E. Perkins, Rich Petrillo, Josephine Pizzino, Jon Douglas Rainey, Dawn Ressy, Dwayne Rivera, Charles Rosa, Shade Rupe, Stuart Schnitzer, Nancy Ellen Shore, Janet Stanwood, John Stepanian, Paul Thornton, Stella Toppan, Millie Torchetti, Stefano Villabona, Marian Volk, Dorothy Weems, Kelli Wilcoxen. *Producción*: Armando Bo, Alexander Dinelaris, Nicolás Giacobone, Alejandro González Iñárritu, Drew P. Houpt, John Lesher, Arnon Milchan, James W. Skotchdopole, Christina Won. *Producción ejecutiva*: Molly Conners, Sarah E. Johnson, Christopher Woodrow. *Productoras*: New Regency Pictures, Le Grisbi Productions, TSG Entertainment, Worldview Entertainment. *Duración*: 119'.

Este film se exhibe por gentileza de Fox Searchlight Pictures

El Film

Ya era hora de que desde el *mainstream* surgiese una obra furiosamente sardónica como **Birdman** (2014), no sólo una sátira para con un Hollywood volcado al infantilismo y la estupidez, sino también una interesante antología de todos esos lugares comunes en los que suelen caer los actores intervinientes en el proceso creativo y el ámbito cinematográfico en general. La película nos presenta a Riggan Thomson (Michael Keaton), un intérprete que conoció la fama décadas atrás componiendo en la pantalla grande al superhéroe del título, y bajo el pretexto de mostrarnos los esfuerzos del susodicho en pos de montar una adaptación en Broadway de *What We Talk About When We Talk About Love*, un cuento de Raymond Carver, de a poco nos ofrece un collage de

ironías superpuestas en el que se combinan un régimen formal arrebatador, la poesía surrealista, mucho humor negro y una angustia sutil.
De hecho, la intensidad de los personajes y su psicología malograda constituyen sin dudas las vedettes del film, funcionando en términos prácticos como catalizadores de un cúmulo de escenas orientadas más al retrato de su idiosincrasia particular que a la progresión narrativa tradicional. Aquí somos testigos del renacimiento artístico de Alejandro González Iñárritu, un realizador que comenzó su carrera con aquella extraordinaria trilogía -en colaboración con Guillermo Arriaga- compuesta por **Amores Perros** (2000), **21 Gramos** (*21 Grams*, 2003) y **Babel** (2006), para luego tocar fondo con la flojísima **Biutiful** (2010), casi una autoparodia involuntaria que por suerte no llegó a desdibujar sus conquistas de antaño. Nadie esperaba que su primera comedia hecha y derecha fuese tan eficaz y que para colmo resultase vitalizante en relación a un género que no deja de ser bastardeado por la industria.
Con vistas a simular una extensa toma secuencia, el mexicano apeló a la fotografía de su genial compatriota Emmanuel Lubezki y a la edición de los ya conocidos Douglas Crise y Stephen Mirrione, redondeando una de las experiencias visuales más sublimes del cine reciente, rebosante en todo momento de originalidad, inteligencia y un enorme dinamismo. Más allá de la obvia analogía entre Riggan y Keaton y sus respectivos álter egos, Birdman y Batman, la historia pone en perspectiva el ombliguismo de los actores, su vehemencia cotidiana, la inestabilidad del trabajo en grupo, los problemas financieros que aquejan al contexto teatral, la pedantería bobalicona de la crítica, la irresponsabilidad paterna, el Complejo de Edipo post-adolescente de algunos jóvenes, la patética dependencia para con las nuevas tecnologías, las luchas de egos tras bambalinas y la lógica de la insatisfacción.
Las fantasías del protagonista vinculadas a la telequinesis y la levitación, junto a sus duelos verbales con su colega Mike Shiner (Edward Norton) y su abogado/ productor Jake (Zach Galifianakis), rankean en punta entre los *sketchs* más apasionantes de los últimos tiempos, un claro ejemplo de lo que ocurre cuando el talento está al servicio de un guión cargado de múltiples capas analíticas, en esta oportunidad firmado por el propio González Iñárritu, Alexander Dinelaris y los argentinos Nicolás Giacobone y Armando Bo. En consonancia con lo anterior, no podemos dejar de celebrar el regreso triunfante de Keaton al primer plano cómico y el devenir jazzístico de una banda sonora caracterizada por la maravillosa batería de Antonio Sánchez. Esta pequeña obra maestra del sarcasmo y el ingenio se ríe a carcajadas de todas esas mentiras en torno a la concepción vulgar del respeto profesional…

(Emiliano Fernández, extraído de www.asalallena.com.ar)

La sociedad del espectáculo pretende generar un negocio a partir del entretenimiento mientras que el arte aspira a transformar la vida, cambiar la percepción y crear una combinación de elementos que trastoque el entramado social. Contrapuesto al arte, el espectáculo es la repetición de lo mismo una y otra vez reciclado, es la reproducción de nuestra vacuidad sin ningún significado, con el solo fin de vivir en una inacción apática seudo hedonista esperando que nuestro tiempo se acabe y nada cambie.
Birdman (2014), la última película del guionista y director mexicano Alejandro González Iñárritu, marca un abandono absoluto de las características sociales solemnes de su reconocido estilo realista para dar lugar a una obra enajenada, intempestiva, fuera de control, imbuida de un atípico ritmo de fanfarria a través de una percusión corrosiva e incómoda que cuestiona el mundo del espectáculo y sus pretensiones artísticas a través de la puesta en escena de una obra de teatro basada en un cuento de Raymond Carver, *What We Talk About When We Talk About Love*.
Durante los ensayos y los pre-estrenos de la adaptación de la obra de Carver, el actor, director y productor de la obra, Riggan Thomson (Michael Keaton), es acosado por dudas existenciales respecto de su calidad como actor, la importancia del arte como medio de comunicación social, la necesidad de trascendencia en un ámbito con tanta exposición y el significado de la mimesis como forma de expresión. Casi al borde de un ataque esquizofrénico y del realismo mágico, Riggan es atormentado por la sombra de uno de sus alter egos, Birdman, un personaje al que interpretó a principios de la década del noventa, que fue un éxito de taquilla en su época y la cima de su carrera. Como una alusión a la saga de Batman dirigida por Tim Burton y personificada por Keaton, el personaje de Birdman ataca las pretensiones estéticas de Riggan y lo estimula a retomar al superhéroe y las superproducciones cinematográficas, mientras el susodicho lucha en una batalla desigual por sostener sus convicciones y dejar una huella a pesar de las crisis de presupuesto y la conflictividad de los actores de la obra.
La ofensiva de Birdman contra la actual saturación de adaptaciones más o menos aceptables de comics de superhéroes es brillante y lúcida, enfatizando la relación entre el carácter de espectáculo de estas obras, las necesidades de expansión, el fetichismo de la industria cultural y la demanda y oferta de deseo insatisfecho por parte de la lamentable publicidad contemporánea, a través de los análisis intelectuales del filósofo y semiólogo estructuralista francés Roland Barthes y los perspicaces diálogos respecto de la presumida importancia de las efímeras y morbosas redes sociales.
El extraordinario guión de Iñárritu, Alexander Dinelaris y los argentinos Armando Bo y Nicolás Giacobone (autores de **El Último Elvis**, 2012) no solo crea una oposición dialéctica entre la ficción y la realidad y la necesidad de su unificación en la vida, como planteaban las vanguardias en sus obras y sus provocadores manifiestos a principios del

Siglo XX, sino que agrega la puesta en jaque del rol de la crítica y la necesidad de aprobación del inestable teatro independiente, y la introducción de elementos fantásticos que funcionan como dispositivo cínico para ironizar y escarnecer las recientes películas de superhéroes y la industria cultural por su miopía estética.
Birdman adapta de esta manera las reglas del arte a su propuesta y propone un drama existencial elevado por la calidad de las interpretaciones de Michael Keaton, Edward Norton, Naomi Watts, Emma Stone, Andrea Riseborough, Amy Ryan y Lindsay Duncan, para devolvernos la esperanza de que la fantasía y la realidad se unan para despertarnos de esta somnolencia cinematográfica y reconstruir la posibilidad de seguir soñando despiertos con nuevas historias e imágenes.

(Martín Chiavarino, extraído de www.asalallena.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas